

Actualidad

UNA importante Federación Local cenetista del exilio conoce actualmente una extraordinaria afluencia de público compaeril interesado en la discusión de diferentes puntos de vista afectando al porvenir de la Confederación Nacional del Trabajo. Tal vez el enunciado no haya sido lo suficientemente afortunado, lo cual no evita, empero, que las disertaciones sean respetuosas y bien intencionadas.

Al margen de la inquietud oral de cuantos compañeros intervienen en esta suerte de encuesta, SOLIDARIDAD OBRERA, respaldada en su experiencia de la lucha, tiene algo que decir por su cuenta. La crisis del espíritu humano determina la flojedad, la disgregación de las colectividades. No hay idea, no hay propósito que haya triunfado sin contar con la inflexibilidad de carácter, con el temple de sus animadores.

Mientras lo es el individuo habiente, asimilado unas ideas, identificadas con su manera de ser, siéndole difícil vivir sin la influencia moral de las mismas. Se observará solo el perimetro que habita, y este aislamiento no le producirá contagio, « deseo de abandono ». Se estimará « compañero », y no por ello su entidad personal, su convicción paso a paso elaborada, transigrará en favor de los vicios, de las decrepitudes que contiene en sí todo amasamiento de personas.

En nuestro caso de confederales y libertarios, el valor global de la Organización reside en « la » uno de nosotros, lo que da arranque de fuerza por tratarse de una asociación de idealistas conscientes. Pertenece a los estamentos políticos y socialmarxistas basar el mérito de uno elegidos en la inconsciencia pertinaz de miles o millones de partidarios. Eso es fuerza ciega en manos de unos hombres generalmente ambiciosos; aquello es valor combativo tanto más efectivo cuanto mayor es la tenacidad de los adherentes.

Nuestro sector robustece sus filas a base de voluntariado, de gentes que escogen su camino de lucha por deducción propia. En campo ajeno entre los mejores se establece sistema jerárquico, con menosprecio, no ostensible, de las multitudes, cantera de soldados, de partidarios obedientes.

La CNT, por su savia espiritual anarquista, nunca será almacén para estólos, estuche para almas desventajadas. Lo CNT vivirá por energía aportada por cada uno de sus militantes, y en el exilio por cada uno de sus componentes, y tanto mayor será su influencia y su empuje según se exprese el causal de entusiasmo consciente y colectivo.

Que en lo nuestro hay vicios, defectos de funcionamiento, nadie lo duda. No hay máquina perfecta que no sufra desajustes. Ello es una contrariedad mínima con la cual hay que contar. Lo importante, lo inteligente, es proceder al arreglo de la avería sin asustarse por la velocidad de marcha adquirida. Todo puede criticarse en plan constructivo, con ganas de dejar las cosas en estado perfecto. Pero tenemos que empezar por aceptar nosotros el tanto de culpa en las imperfecciones registradas.

No haber derribado a Franco, no haber sido capaces de superar la situación demográfica del exilio, no es motivo para que nos convirtamos en autoplañideras. Vistos los acontecimientos, es natural que las cosas hayan ocurrido tal y

como las hemos comprobado. Un fauquín capaz de soportar pesos de cien quilos no podrá con una carga de cien arrobas. Con un pueblo agotado y despellejado, con una resistencia interior desesperada y desahogada, con una aportación antifranquista exterior insuficiente a pesar de todo buen deseo, con un tirano fascista apoyado escandalosamente por reaccionarios, demócratas y recientemente por bolcheviques extranjeros, el peso que se nos obliga a soportar a libertarios y antifranquistas españoles es excesivo, lo cual no disminuye, ni minimamente, la fuerza de nuestro razón, ni debe disminuir nuestro natural u original entusiasmo.

Tal vez en 1945 y en 1951 no estuvimos a la altura de las circunstancias; no tenemos la seguridad de que, de haberlo estado, hubiésemos determinado un cambio radical de la situación española. Pero, sin duda alguna, una participación más inteligente y heroica de todos nosotros en aquellos acontecimientos generados por la liberación francesa y por las huelgas generales de marzo, habrían limitado la participación pro-franquista de infinidad de naciones, Norteamérica la primera de ellas.

De todas maneras, si en cifras no contamos en el concierto de la política internacional, en moralidad somos un factor de primer orden que un día obtendrá cotización efectiva. Será entonces que los libertarios valdremos por la constancia y por la irreductibilidad demostradas.

EL HOMBRE en el MUNDO

TENEMOS afirmado, que mientras el hombre no considere la vida de forma satisfactoria para todos, no habrá en el mundo paz y menos fraternidad. Puesto que vivir en sociedad es una necesidad ineludible para el hombre civilizado, la convivencia se convierte en verdad absoluta. Pero para que esta verdad pueda dar sus frutos, es preciso que la convivencia esté basada en la igualdad de derechos y deberes, no sólo escritos sino practicados sobre las cosas que constituyen el patrimonio social creado por las generaciones que han ido acumulando su esfuerzo a lo largo de la historia de la humanidad.

Todo privilegio sobre los demás, toda riqueza acumulada para lucro personal, es un robo a la sociedad presente y un escarnio a las pasadas generaciones. El hombre, por el hecho de nacer, tiene su parte de derecho en todo lo que posee la sociedad, que es mucho, y la gran ventaja de encontrar tanto de hecho por otros, le obliga a actuar deberes: el primero, de no perturbar con egoísmos el equilibrio social.

Todo individuo que, apoyándose en la impunidad que le da la sociedad injusta y aprovechándose de las ventajas que encuentra en la civilización, se enriquece, es un inmoral por el hecho de acaparar y disponer a su personal antojo de lo que es de todos, no necesita y hace falta a otros para satisfacer necesidades verdaderas, vitales, y porque no puede justificarse ante ninguna lógica.

Al mundo de hoy, el régimen capitalista le viene pequeño. Las clases que lo dirigen, se esfuerzan en conseguir, para de una vez, el derecho, moral, propiedad, economía, y los fanáticos del clero no saben prescindir de su añeja terminología de gracia divina, caridad, etc. El tiempo en que dichas nociones, tenían normal aplicación se ha ido para no volver y quererlas conservar implica una constante perturbación social por contradicciones, excesos e injusticias.

Como sea que el régimen no quiere en el mundo, se esfuerza en encontrar soluciones dentro del círculo vicioso. A cada intento de solucionar un problema surge una nueva complicación que prolifera nuevos problemas que se van acumulando, siendo cada vez mayor la complejidad de las cosas. Es como remendar una vieja y deteriorada prenda de vestir. Todo aguantará con embastos, todo es provisional. Se diría que hasta los últimos convencimientos de que todo cuanto hagan será provisional, siendo ellos mismos provisionales.

El volumen de las contradicciones va en aumento y el mal, que es contagioso, pasa de una nación a otra. Es un mal que va de la sociedad al individuo y amarga la existencia a todos aunque de distinta manera: las clases privilegiadas y a la vez dirigidas, tienen la constante preocupación de cómo conservar este régimen injusto que les parece justo porque razonan de la siguiente manera: el régimen me da satisfacción, luego es justo. No pueden vivir completamente tranquilos ni con seguridad para el próximo futuro por la constante preocupación de cómo podrán asegurarse para siempre el que otros hombres y otras mujeres les obedezcan, trabajen para ellos, les sirvan, limpien cuando ensucian, etc., y hacen dejación de su libertad y parte de su vida para que ellos puedan vivir a gusto, sin sudar una gota y tener a su disposición cuanto

ELLA no tiene aún veinte años y ya es una onda de frescura, un rayo de primavera que baña e ilumina mi corazón. Erivola en su conversación, cándida en sus reflexiones, me embriagaba de su inocencia.

Me trata de « usted ». Soy para ella un gran personaje que sabe muchas cosas; hablo de todo con seguridad y cuyas palabras hacen gemir sus rosas.

A lo menos ella lo asegura. Tanto peor si para otros soy un necio. Yo la tuteo como a una niña y su tierno corazón derrama en el mío sus tormentos y sus penas infantiles.

También tiene sus momentos de franca alegría. El otro día, al querer abrazarla, se me escapó como muchacha reidora. Pretendí alcanzarla y en su carrera, sus cabellos destrenzados flotaban al viento y se doraban al sol.

Llegamos a la espesura del bosque y nos reposamos. Yo estaba sofocado y ella encarnada; su cabellera temblorosa como el mar, envolvía sus espaldas; maliciosa sonrisa y yo pensaba en las Driadras, que evocaba cuando soplar « me pasaba por este mismo bosque ».

Ayer, cuando ella me apercibí rompí a llorar, y echándose sobre mi pecho me confió sus grandes penas debidas a ligeras amigas. Desolado ante tan gran desesperación, emocionado de su tristeza, tierno y acariaciado dejé verter en su corazón palabras consoladoras como el rocío blenchor. Pronto sonrió a través de sus lágrimas.

« Qué bellas cosas sabéis decir », estrechamente enlazados, « confundidos nuestros alientos y nuestras miradas, me confesó: « Os amo ».

Es banal, dirán algunos. Dicho por ella fue un encanto de delicia y ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a mi alrededor.

Todo me parecía revestido de una nueva luz. El viento tocado de la caña me encantaba; el arbolado me parecía más imponente; y las flores, las flores campestras brillaban más deliciosamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gestos de demente. Hubiera querido besar a los niños limpios que jugaban en la calle. Deslicé una moneda a un pobre que me tendió la mano al entrar en el pueblo.

« Qué temporal vino a oscurecer el azul del cielo? »

Esta tarde con su sonrisa maliciosa ella me ha preguntado: « ¿ No sería usted dichoso, si tener un perro? »

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un apreciable nivel de evolución moral permitiendo, les comprender que la organización social es injusta y peligrosa para todos, persisten en el error. Por la mala educación que una vez, veían en otros, la sociedad ofrece, al lado de sus grandezas, un espectáculo de miserias materiales y morales que, al no quererles por fin, justifica las revoluciones para dar de nueva salvación tan incongruente convivencia humana.

Unido a esta muchacha, acaso le hubiese descubierto un carácter exorable; y su sencillez que yo amaba tanto, hubiera podido trocarse en necesidad y en ignorancia al cabo de unos meses de unión, nuestro amor se hubiese cambiado acaso en antipatía o al menos en indiferencia.

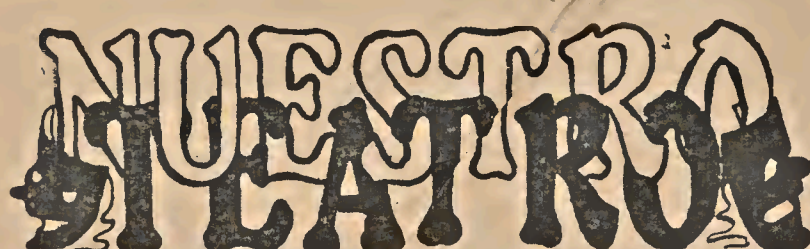
Había sabido evitar a mi querida niña este precipicio. Ha quedado en mi corazón joven y hermosa para siempre una de las más bellas páginas del libro de mi vida. Conserva su gracia maliciosa y su candor infantil; y su alegre charla y su risa tienen siempre la misma frescura.

Su recuerdo me turba y emociona, pero me hace reposar de las mezquindades de la vida, y como nada lo ha manchado jamás, puedo acariciarlo sin que mis párpados sientan las lágrimas.

Se alejó despacio, tristemente. Su pecho oprimido dejaba escapar sollozos que me destrozaban.

« ¿ Qué locura! Le amo demasiado para profanar nuestro amor por una cobardía diaria, para mostrarme a ella tal como soy, un

moneda de la buena. Lo cual es todo un poema y un gusto bien tentador. Los lamentables que habiendo llegado los hombres a un elevado grado de civilización y a un



En Montpellier

BELLA hermosa tarde... el grupo de artistas que se ha organizado en las J.J. LL. de esta, no ha agasajado con un divertido espectáculo digno de elogio, tanto por su valor como por su presentación. El grupo ha hecho mucho que este tipo de teatro, que con los valores artísticos y la voluntad con que cuenta.

La sala de conciertos del Teatro Municipal, con sus pinturas murales y sus inmensas salas, sirve de marco a dicha representación.

El ambiente es creado por la música que se difunden los altavoces, sobre la incesante cambiada, comienza a reinar en la sala, por las voces que se escuchan, los aplausos y besos de los que tiempo hace no se han visto.

Una obra puesta en escena es una fina comedia, «Soltero y solo en la vida», que ríe y gusta hondamente, y las explosiones de franca hilaridad y los nutridos aplausos espontáneos que al final de cada acto son otorgados. Prueba el aprecio y el reconocimiento de la nueva compañía.

Todos los actores dan la medida justa a sus interpretaciones y merecen la unánime felicitación, destacándose lo bastante por llevar casi todo el peso de la obra encima, el que hace el papel de Carrillo, por su brío y desventolatura.

El espectáculo continúa con unas pocas cantadas a dúo por pareja, en voz y timbre bien ajustados, con todo el sano sabor del ambiente burlesco. Dan nostalgia bien sentida, y cuán comprensible a los músicos, ahogando su emocionada tristeza con oles y aplausos frenéticos.

Lolita Baños y sus muchachos regalan el auditorio con su música, y la exquisita voz de Lolita, cual con «Maria Dolores», «Malagueña», «Ay mi sombrero» y el «Piconeo», cantado con arte consumado, transporta el alma del público al interior de los Pirineos.

Se da fin a la fiesta con un cuadro humorístico bien logrado, que contribuye a suavizar el sentimiento que los recuerdos levantan.

Hermosa y bella tarde dominguera ofrecida en beneficio de SIA y pasada entre paisanos, haciendo olvidar por unas horas las inquietudes que embargan el corazón en todo aquel que lejos de su terruño añora la vuelta al mismo.

Es lo bueno que estas reuniones logran: aunar y estrechar el lazo fraternal y despertando en los espíritus el amor a lo nuestro, a lo perenne del ideal que no debe marchitarse en efímeras situaciones personales.

Lo poco que cada uno haya podido dejar en España vale más que todo lo mucho que uno pueda tener aquí, y este poco, que es un todo en nosotros, es lo que debe ser el fundamento, por la concepción ideológica que estos contactos hacen nacer y desarrollan en nuestra conciencia.

ALTES.

AREA MUNDIAL

PABLO CASALS EN MEJICO

PARA el día 24 del recién terminado mes de enero estaba anunciada la llegada del mejor violonchelista y antifascista ejemplar Pablo Casals. Su procedencia es de Puerto Rico, en donde ha ido a homenajear la memoria de su madre, ejecutando «El cant dels ocells» y otras piezas que hablan en todo aquellas veces se asomara, de soltera, su progenitora.

Pero antes de regresar a Europa, Casals ha querido rendir visita de gratitud al pueblo mejicano poniendo pie en la ciudad de Veracruz en su defecto de no poder, por motivos de salud, llegar a la altura montañera de Méjico capital.

De todas maneras, de Méjico D.F. y de numerosos lugares del país, españoles y mejicanos han acudido a millares al puerto, entre ellos muchos folkloristas españoles entre los que destacan los de la Orquesta Sinfónica de Méjico coral del Orféo Catalá. Todos los sectores políticos y sociales hacen igualmente acto de presencia, constando el compañero Magriñá como corresponsal de SOLI en París, y los compañeros L. Callejas y A. Hernández como redactor de «SOLI» mejicana y «CNT» de Toulouse respectivamente. Las autoridades y la intelectualidad mejicana igualmente se han sumado al homenaje y según noticias a Casals se le va a nombrar doctor honoris causa de la Universidad de Méjico.

Por su parte, nuestros compañeros han distribuido profusamente por Veracruz, Méjico y localidades de paso el siguiente saludo al maestro:

«La Delegación de la CNT de España en Méjico saluda a Pau Casals, embajador de la dignidad y de la decencia»

Bien venido, Pau Casals. Bien llegado, ejemplo de la dignidad y de la hombría.

La emigración española en Méjico siente el regocijo, la emoción propia de las más grandes y fecundas solemnidades con vuestra llegada.

Como decís vos mismo, el artista no puede separarse del hombre. Y nosotros, al saludar al hombre, recordando con gran emoción al artista, registramos en nuestro ser las palpitations que causa el recuerdo de tantos hermanos inmortales, por defender como vos lo hacéis y lo ostentáis con orgullo — su postura de dignidad como hombres, como escritores, como pensadores o como trabajadores del taller.

Vuestro ejemplo, Pau Casals, será recordado por todas las generaciones. Y la Historia, constatóndolo en sus páginas, verá eclipsado el horror de tantos verdugos como en ella figuran.

Sea vuestra visita, Pau Casals, un momento de unión y de ideas poco común, promesa de algo que impulse y obligue a los exiliados a emprender la verdadera ruta de la continuidad, de la firmeza y del entusiasmo, para corresponder mínimamente a la entereza de tantos sacrificados por el franquismo?

Vuestra generosa ofrenda moral, tendrá la virtud de colocar en los hombres del exilio el deber de redoblar esfuerzos y actividades para acelerar la caída del franquismo y, como consecuencia, el advenimiento de la justicia y la libertad en el solar ibérico?

La prueba es esperada con impaciencia en el interior de España por las víctimas que purgan el delito de amar la libertad en las cárceles y presidios.

Pau Casals: los hombres de la CNT al daros esta cordial bienvenida lo hacen recordando vuestro ejemplo concordante con el de los que, por la misma causa, no pudieron dar otra cosa que su vida.

Que ambas actitudes constituyan el néctar fecundante del porvenir que todos esperamos, resplandeciente de belleza, de libertad, de justicia y de fraternal afecto para todos los hombres.

Entorno a arte español

HACE años existe una preocupación constante en ciertos sectores de la colonia española en lo que concierne a dar a conocer al público francés la riqueza del verdadero arte español.

En lo que respecta al folklore de nuestro país, podemos decir que por las escenas parisienses han pasado infinidad de espectáculos, con diferentes títulos y artistas, que todos ellos, en general, pretenden ser los mejores y auténticos embajadores de nuestro arte en el extranjero.

Estos espectáculos, unidos a otros cien de orden diverso, crearon una plaga de insectos humanos que tienen por misión elevar al pináculo de la gloria a los que consideran merecedores de la misma y hundir en las profundidades del olvido a los que, por las circunstancias que fueren, les son indiferentes.

A esa plaga — exceptuando algunos, no merecedores de tal calificativo — se le ha dado el nombre de «críticos». Y nosotros, humildes cobellinos (perdonad la frase), que no hemos creído en el lugar que le corresponde el pabellón del arte y la cultura española, lo primero que hacemos ante la aparición de un nuevo espectáculo, es hundir las narices en los periódicos, leer las correspondientes críticas y solicitudes de Pedro o Antonio su autor, por creer que es más calificado en la materia.

Hasta cuándo va a durar la letargia o inercia en que nos hallamos sumidos en este aspecto? Varios son los compañeros que, con sobrada razón, han planteado la cuestión en las columnas de nuestra prensa. Repetidas veces se ha manifestado que nuestros Cuadros de Música y los más indicados para llevar a cabo dicha empresa. Algunos de ellos han justificado la situación basándose en la falta de los medios necesarios: situación económica, falta de elementos aptos, dificultades para la adquisición de obras interesantes, etc., etc., y yo respondo abiertamente: contamos con el necesario para realizar lo que queremos, sino lo que debemos, porque la moral y el prestigio de nuestro movimiento nos lo exige.

Estoy convencido de que algunos nos colocarán a la altura del «Capitán Araña», y por si acaso, empezaré por contestar de antemano a lo que, posiblemente, se me emplazará: «Si crees que contamos con medios, da soluciones».

Empezaré por decir que, desde largo tiempo, consideré que la base principal radicaba en que la mayoría de nuestros festivales son celebrados en principio, con miras a las necesidades económicas, lo que, lógicamente, impide exceso de gastos, y, por tanto, la puesta en escena de ciertos números y obras seleccionadas solamente a base de costo se pueden realizar, cuando debiera ser lo contrario: programa selecto, en principio, con miras al mejor beneficio posible, después.

En segundo lugar, que poco de bueno se puede hacer mientras en algunos Cuadros o siga brillando el ausente espíritu que caracteriza a nuestro Movimiento.

Cuando somos directores, primeros actores o simples partícipes, nos olvidamos de lo que en realidad somos y a quién o a qué nos debemos, lo que trae por consecuencia que, cuando Pérez es director, se largan los que tienen simpatía por Sánchez, y viceversa, y entonces, los que no son Sánchez ni Pérez, se evaporan, aburridos, a pesar de su vocación por las tablas o por el objetivo de la labor a realizar.

Es de esperar que, a pesar de los inconvenientes, llegaremos a eliminar estas contrariedades, y a ello estamos dispuestos (como es verdad) de una manera decidida, como estamos interesados en que así sea.

Aprovecho la oportunidad para felicitar a nuestro buen amigo y guitarrista Alonso, por el espectáculo presentado en el teatro de «l'Étoile», bajo el merecido e indiscutible título de «Raza Aragonesa». Si algún espectáculo digno de ser visto por los españoles se ha presentado en esta capital, «Raza Aragonesa» merece el primer lugar, y lo merece por el hecho de que en él se manifiesta pura y simplemente el auténtico carácter aragonés.

¿Quién ha sido el osado capaz de atreverse o aventurarse a presentar un teatro de París por la duración de estas semanas, la sola región de España? Alguno se preguntará: ¿Carmen Amaya? Presenta exclusivamente el puro flamenco, con la colaboración de casi la totalidad de artistas gitanos.

Yo digo simplemente, que los verdaderos flamencos y los verdaderos guitarristas, y jamás llevaron un piano a la espalda. Los maños de «Raza Aragonesa» van cargados de bandurrias y guitarras y se sonoran al ritmo de la música de la orquesta las sillas solitarias y el piano cubriéndose de telarañas.

El programa es variadísimo, y el espectador se lleva el sabor chistoso y agradable del diálogo, pasando por los cantos, bailes y música de Zaragoza, Tarragona, llegando a los valles de Andorra, a saltar el clásico pregoneo, el pacificador al-

calde. La pelea entre las rondallas rivales por la misma moza, la fuente de los enamorados, etc., etc.

Dos puntos oscuros tengo que señalar, ya que los señores críticos los ignoran, pero que tendrían la obligación de conocer y manifestar: 1.º decorado deficiente, a causa de que las autoridades competentes han prohibido el uso de los mismos, por no estar preparados de acuerdo con las leyes del país, para la seguridad contra incendios. 2.º Por afonía de una de las cantantes, colocaron en el programa al tenor Vilató, lo que, sin quitarle el valor que se merece como artista y tenor, da por resultado producir el mismo efecto que un cardo plantado en un manojito de clavetes...

J. CANOVAS («Bobini»).

MAR DE FONDO EN LA UNIVERSIDAD

NEUVA YORK — Una correspondencia de Madrid, que publica la revista «Iberica», se ocupa de los síntomas de desasosiego que se observan en la Universidad y que se han manifestado principalmente a la muerte de Ortega y Gasset en diversas manifestaciones públicas, en recitales de poemas de Guillén y Miguel Hernández, en ciertas posiciones de las revistas «Índice», «Ateneo» y «Alicia», etc.

«En la Universidad — añade el corresponsal de «Iberica» — el mar de fondo no hace sino aumentar. Hace pocos días, el decano de Filosofía tuvo que prohibir otro recital de poemas de Neruda y Alberti, por interacción de la policía. Es más, no hay día en que no se hable de una posible destitución de Laín Entralgo, rumor que ha aumentado después de la destitución de Eliola de la Jefatura del Frente de Juventudes, a consecuencia de los desplantes contra Franco de las centurias juveniles el 20 de noviembre en El Escorial.

Dos acontecimientos han venido a hacer mucho más tensa la situación. Uno ha sido el bárbaro apaleamiento del estudiante de Medicina, señor Grinda, por el empresario del Infanta Isabel, Arturo Serrano, el día del estreno de «La Canasta», de Mihura, en presencia de este último. Al día siguiente, más de mil estudiantes han manifestado por la calle, rompiendo y quemando los carteles del Infanta Isabel y dirigiéndose luego al edificio de «ABC».

Por todas las entradas del Infanta Isabel, ante su airada protesta, tuvo que suspenderse la representación, no sin antes le diera un ataque de nervios, en plena escena, a la primera actriz. Las representaciones han estado suspendidas durante dos días, durante los cuales los estudiantes no han dejado de organizar manifestaciones, hasta el punto de que el último día se produjeron ya varias colisiones con la policía aragonesa. Por fin, los estudiantes han obligado a intervenir al jefe del SEU y a que Arturo Serrano, adicme en una carta abierta — publicada en la prensa —, que es un ejemplo chomoso de adónde puede llegar la relajación de la conducta humana en la España actual.

«El hecho más reciente y más significativo ha sido la prohibición de un acto que debía celebrarse en el «Instituto Internacional Boston» de la calle Miguel Ángel, para el día 10 de febrero, y la de Fernando Vela por cinta magnetofónica. Cuando el público llegó se encontró con las puertas cerradas, y el acto fue suspendido por orden de la Dirección General de Seguridad. Allí mismo empezaron los rumores y protestas, pero cuando éstas adquirieron un volumen serio, fué al día siguiente, en la Facultad de Filosofía y Letras, varios centenares de estudiantes se reunieron para leer la orden de la

Dirección de Seguridad; de ahí se pasó a los gritos, de los gritos a los incidentes entre la inmensa mayoría de estudiantes y los muy escasos «adictos» y, en fin, durante casi toda la mañana, los estudiantes recorrieron los claustros apostrofando a las autoridades gubernativas y dando vivas a Ortega.

«Esta suma de hechos puede dar idea de los profundos cambios que se han operado en la conciencia universitaria española desde hace uno o dos años. La realidad va aún más lejos. La dictadura del tomismo en la Universidad, unida a la penetración del «Opus Dei», la caída vertical de la importación de libros extranjeros e incluso el descenso del estándar de vida de la clase media — de donde procede la mayoría de los universitarios — son razones, entre otras, para acrecentar la rebeldía. Ya no estamos en 1945. Los estudiantes corrieron los claustros apostrofando a las autoridades gubernativas y dando vivas a Ortega.

«Esta suma de hechos puede dar idea de los profundos cambios que se han operado en la conciencia universitaria española desde hace uno o dos años. La realidad va aún más lejos. La dictadura del tomismo en la Universidad, unida a la penetración del «Opus Dei», la caída vertical de la importación de libros extranjeros e incluso el descenso del estándar de vida de la clase media — de donde procede la mayoría de los universitarios — son razones, entre otras, para acrecentar la rebeldía. Ya no estamos en 1945. Los estudiantes corrieron los claustros apostrofando a las autoridades gubernativas y dando vivas a Ortega.

«Esta suma de hechos puede dar idea de los profundos cambios que se han operado en la conciencia universitaria española desde hace uno o dos años. La realidad va aún más lejos. La dictadura del tomismo en la Universidad, unida a la penetración del «Opus Dei», la caída vertical de la importación de libros extranjeros e incluso el descenso del estándar de vida de la clase media — de donde procede la mayoría de los universitarios — son razones, entre otras, para acrecentar la rebeldía. Ya no estamos en 1945. Los estudiantes corrieron los claustros apostrofando a las autoridades gubernativas y dando vivas a Ortega.

«Esta suma de hechos puede dar idea de los profundos cambios que se han operado en la conciencia universitaria española desde hace uno o dos años. La realidad va aún más lejos. La dictadura del tomismo en la Universidad, unida a la penetración del «Opus Dei», la caída vertical de la importación de libros extranjeros e incluso el descenso del estándar de vida de la clase media — de donde procede la mayoría de los universitarios — son razones, entre otras, para acrecentar la rebeldía. Ya no estamos en 1945. Los estudiantes corrieron los claustros apostrofando a las autoridades gubernativas y dando vivas a Ortega.

«Esta suma de hechos puede dar idea de los profundos cambios que se han operado en la conciencia universitaria española desde hace uno o dos años. La realidad va aún más lejos. La dictadura del tomismo en la Universidad, unida a la penetración del «Opus Dei», la caída vertical de la importación de libros extranjeros e incluso el descenso del estándar de vida de la clase media — de donde procede la mayoría de los universitarios — son razones, entre otras, para acrecentar la rebeldía. Ya no estamos en 1945. Los estudiantes corrieron los claustros apostrofando a las autoridades gubernativas y dando vivas a Ortega.

«Esta suma de hechos puede dar idea de los profundos cambios que se han operado en la conciencia universitaria española desde hace uno o dos años. La realidad va aún más lejos. La dictadura del tomismo en la Universidad, unida a la penetración del «Opus Dei», la caída vertical de la importación de libros extranjeros e incluso el descenso del estándar de vida de la clase media — de donde procede la mayoría de los universitarios — son razones, entre otras, para acrecentar la rebeldía. Ya no estamos en 1945. Los estudiantes corrieron los claustros apostrofando a las autoridades gubernativas y dando vivas a Ortega.

CARTELERA

PARIS

SALLE SUSSET

206, Quai Valmy, Paris (Métro Jaurés)

El sábado 4 de febrero, a las 9 de la noche, Mosaicos Españoles, a beneficio de SIA, presenta un **FESTIVAL DE VARIEDADES** con la participación de Angellito de Valladolid, Tirolo-Sitar, las hermanas Soler, El Niño de Murcia y Sanz, Bobini, Miaz Marino, Charo Morales, Pepe, Díaz, Anita Montes, Artistas sorpresa, Antonio, Ponce, Velázquez.

Gran baile armonizado por la Orquesta Fernández.

Moulin de la Galette

Gala anual de «Le Monde Libre» el 2 de marzo a las 9 menos cuarto. Programa publicado hasta ahora: Georges Brassens, Claude AIX, Alfonso Alonso, Germaine Germain, Claude AIX, Germaine Germain, Georges Staquet, Les Garçons de la Rue, Ballets de l'Afrique Noire, Flamencos de España, Francis Madell's, Michèle Arnaud, Francis Claude presentados por Yvonne Solal, Plano, Franco, Destarac; organización: Suzy Chevet.

Para invitaciones: CNT, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X).

BRIVE

El grupo Despertar de esta localidad hará un gran festival para el día 4 del próximo febrero, a las nueve de la noche, en el local de Fuerza Obrera con el siguiente programa:

El drama social del eminente dramaturgo Joaquín Dicenta:

JUAN JOSE

El entretenido diálogo en un acto y en lengua francesa titulado:

LA PAROLE EST D'ARGENT MAIS...

El festival será amenizado por la orquesta de nuestro compañero de agrupación Serge Louis.

«Barbe Bleue»

PANTALLA

BARRA AZUL, como es sabido, se comía crudas a las mujeres. Se casaba como Dios manda con la mujer de turno y cuando estaba ahito de ella la eliminaba con vista al casamiento siguiente. La gente creía que se tenía de azul la barba, pero en realidad era una natural, lo que aumentaba el misterio del dramático personaje.

En la película que hemos visto — francesa, pero de marca no recordada — también Barba Azul cuenta el asesinato para quedar nuevamente en estado de viudedad, siguiendo de nuevo casorio. Cuando la nueva esposa muere, las madres se esconden a sus hijas, y de éstas, las que son guapas, lamentan no ser man-

fiestamente feas. Es una desgracia ser bonita, puesto que a la mañana siguiente del funeral el tío de la barba sale a caballo acompañado de sus cortosanos y capitanes en busca de esposa bella a la cual gozar y sacrificar rápidamente. El cura lugareño — puesto que, al fin y al cabo, se trata de un señor feudal — tiene trabajo seguido en su templo casando y enterrando, llegando a confundir pena con alegría y viceversa, de lo que resulta una carátula particular un poco rara.

Doblan las campanas a muerto y ya las muchachas se desgrañan. Llegan en tromba los cazadores de esposas para Barba y a pesar de los pocos dotes, dan con la muchacha bella. La apresan y, en palacio, hay que ver llanto y pánico de desporismo.

Pero una jovenzuela traviesa se ofrece para ocupar la plaza de la cutudada. Feliz, ésta se la abandona, quedando el trabajo de que Barba se venga al cambio. Pero la novata es mañosa y legana. Y es curiosa de interioridades palaciegas. Momentos antes del himeneo, Barba Azul se le destapa confesando, con todo lujo de detalles, la muerte de cada una de las anteriores esposas, o sea un lote de seis. La danzarina española le fastidiaba con tanto zapateado y castañoleo; la poetisa, con tanta declamación empalagosa; la china, con tantos refinamientos menuditos y tantas sonrisillas siempre iguales; la truista, con el abuso de sus juegos de manos y haciéndole bailar los muebles; en fin, que cada hembra desposada le mortificaba con sus defectos, de los cuales se libraba aviesamente, sacudiendo a cada ahogado a la de más allá, y así sucesivamente.

Pero resulta que la séptima esposa descubre que no hay tales muertes y tantas sonrisillas siempre iguales, en cámara secreta, salen de sus sarcófagos a la hora de la comida, como vulgares trabajadoras de fábrica. La historia de Barba Azul es de mentirillas, de una comicalidad un poco subida, con una trama que se desenrolla sencillamente y desmentir la crónica de sucesos.

PALACIOS

BURDEOS

Domingo, 12 de febrero, a las cinco de la tarde, en el Cine Eldorado, el grupo artístico Cultural Popular, pondrá en escena el drama en tres actos de Florencio Sánchez, titulado:

NUESTROS HIJOS

Para entradas, 42, rue Lalande, P. Alonso.

Biblioteca de SOLI

EL LIBRO DE LA SEMANA

«GARBUIX POETIC»
por Juan FERRER

Esta vez invitamos al lector a que lea en idioma de Tarrasa, tan parecido al de Igualada, y viceversa. Naturalmente, al compañero lector que haya nacido en Cataluña o que, por lo menos, haya comido guiso por el cado en 1925 y en la Bardina, como su título indica, este libro nos sirve un haz de poesías que el lector juzgará si son o no logradas. Para el que esto escribe, su autor ha tenido un desahogo que ha dado por manifestar con expresión sincera y franca, y no obstante, bien musicada. Interés no le falta a la obra.

Anderson Imbert : Historia de la literatura hispano-americana	765	gue espagnolo, br. (Cartonné)	750
Arimos de Meilo Franco, Al Brasil, 2 vol.	360	Bell F. G. : Literatura española	750
Azuela M. : Cien años de novela mexicana (rústica)	350	Bleusa José Manuel : Historia y textos de literatura española (2 vol.)	1500
Barrera I. J. : La literatura del Ecuador	180	Chabas Juan : Historia de la literatura española	2250
Bazin : Histoire de la littérature américaine de lan-		Literatura española contemporánea	3800
		Diaz Palá : Historia general de las literaturas hispánicas	6750

Todos los libros aquí mencionados pueden ser pedidos inmediatamente ya sea contra reembolso o previo envío de su importe por Mandato-Carte a nombre de M. Aguayo. C.C.P. Paris 10279-00, 24, rue Ste-Marthe, Paris (X). Debe añadirse, para gastos de expedición, 45 francos en los pedidos que asciendan a 50 francos; no para los de 500 a 1.000; 100 de 1.001 a 1.500; 120 de 1.501 a 2.000, y 160 de 2.000 a 3.000.

OFRENDA

Dedico este estudio a la grata memoria del joven anarquista Raúl Carballera...

Dedico este estudio a la grata memoria de la joven idealista Quilma Ximénez.

Los dos seres más puros que he observado en mi vida. V. M.

UMBRAL

ESTE manual es un soliloquio. Carece de pretensión dogmática. No propone ninguna solución colectiva. Es un íntimo interrogatorio. Su finalidad consiste en la mayéutica socrática; cada cual debe encontrar su «verdad» por él mismo. Si yo pretendiera presentarme aquí como un «apóstol» sería un tirano; pues no deja de ser un dominista todo aquel que pretende influenciar o invadir las conciencias ajenas con su propia megalomanía. Que la idiosincrasia, que la cultura del lector o de la lectora se confronten con la mía, no para «imitarla», sino para edificar o enriquecer la suya.

PORTICO

«Cuando pones la proa visionaria hacia una estrella y tiendes el ala hacia tal excelstitud insabida, afanaso de perfección y rebelde a la mediocridad, llevas en ti el resorte misterioso de un ideal que es una sagrada, capaz de templarte para grandes acciones. Custodiáala; si la dejas apagar no se reencienda jamás. Y si ella muere en ti, quedas inerte; fría bazaría humana. Sólo vives por esa partícula de ensueño que te sobrepone a lo real. Ella es el dios de tu blasón, el penacho de tu temperamento. Innumerales signos la revelan: cuando se te anuda la garganta al recordar la cicuta impuesta a Sócrates, la cruz izada por Cristo y la hoguera encendida a Bruno; cuando te abstraces en lo infinito leyendo un diálogo de Platón, un ensayo de Montaigne o un discurso de Helvecio; cuando el corazón se te estrema pensando en la desigual fortuna de esas pasiones en que fuistes, alternativamente, el Romeo de tal Julieta y el Werther de tal Carlota; cuando tus sienes se hielan de emoción al declamar un estrofa de Musset que rima acorde con tu sentir; cuando, en suma, admiras la mente preclara de los genios, la sublime virtud de los sabios, la magna gente de los héroes, inclinándote con igual veneración ante los creadores de Verdad o Belleza.

«Todos no se extasían como tú, ante un crepúsculo, no sueñan frente a una aurora o cimbran en

Mi pequeño manual anarquista

capitulo PRIMERO

LA ANARQUIA

La Anarquía es la más alta expresión del orden. Eliseo RECLUS.

«Eres anarquista? — Si por anarquista se entiende el ser partidario de la filosofía moral y ética que es la más alta expresión de la armonía humana y poner lo más positivo»

por Vladimir Muñoz

bie los actos individuales en concordancia con ella, soy anarquista.

«¿Qué entiendes aún por anarquía? — Un vocablo de origen helénico que significa: ausencia de imposición del poder, de dominio, de autoritarismo jerárquico, de explotación moral o material de un hombre hacia otro o de un grupo de hombres hacia otros. Desarrollo de la libertad individual, de la libertad colectiva de los seres humanos para vivir en libertad del poder. Vivir en armonía y dejar que los demás en armonía vivan.»

«Existen diferentes modalidades de la anarquía? — La anarquía es el ideal del anarquismo o conjunto de tendencias e inclinaciones convergentes tendas a la edificación armoniosa de la libertad. La anarquía es diversa y multiforme como la misma vida.»

«¿Cuáles son las principales tendencias del anarquismo? — La mutualista o individualista y la comunista libertaria o socialista libertaria. Pero existen aún otras tendencias menores.

«¿Qué pretende la corriente mutualista o individualista? — Que inmediatamente de la explotación económica que rige al mundo dominista y en el seno de

implantaciones menores del comunismo libertario en poblados mundiales, siendo posiblemente el más importante el realizado en Asturias (1934).

«¿Fue verdaderamente una experimentación anarquista la revolución española? — Ignoro por qué causas, posiblemente por las masivas invasiones que ha sufrido Iberia a través de los siglos, las hechas por la milicocracia, existe una indolencia libertaria en el pueblo español. Nótese que al decir «el pueblo» me refiero a los habitantes en general. Ha sido dicho pueblo, pues, una base muy buena para la fermentación y realización anarquistas. En dicha revolución núcleos de gentes humildes realizaron experimentos anarquistas valiosos (colectividades agrarias o industriales). Empero, bastantes individuos que se reclamaban de la anarquía la desmintieron con sus actos anarquistas, pues llegaron a engrosar incluso al Estado, institución anti-anarquista por esencia.

«¿Hay posibilidad actual para la finalidad de los anarquistas de esta tendencia? — Los anarquistas no luchan por esperanza inmediata. Lo hacen por dignidad. O mejor aún: por sensibilidad, pues no hay duda de que existe una sensibilidad anarquista, como hay una sensibilidad socialista. Su finalidad futura no se vislumbra para un tiempo próximo: su finalidad presenteista es la de culturizar al mayor número posible de gentes, provocando en ellas la autoreflexión para la libre competencia de la ideología anarquista con las ideologías autoritarias.

«¿Crees que en un futuro lejano, la humanidad llegará a vivir en la anarquía? — Estoy de ello seguro, lo he pensado serenamente y creo que existirá en los tiempos futuros una convivencia armoniosa entre los humanos. Los anarquistas, son para mí, pues, «los artesanos de ese porvenir».

«¿No es tal suposición muy gratuita? — Es la barbarie moral que en el mundo humano impera. Sé del atraso cultural de la inmensa mayoría de los humanos. Sé que el progreso moral avanza como las tortugas del cuento, mientras que las liebres veloces son los adelantos científicos que no dejan de ser anarquistas muchos por su intercomunalismo. Pienso que el atraso cultural general no durará siempre. La humanidad tiene milenios como norte de vida, caso de no perecer en una conflagración estelar. No me cabe duda de que el ser humano, en el transcurso de los tiempos venideros, llegará a realizar la anarquía. (Continuará.)

NADIE ignora que la obra favorita de Gayarre fué « La Favorita ».

Paul era un circo y un baile de donde viene aquello de No me lleves a Paul...

En su opúsculo sobre música y músicos he leído la ruptura del maestro Chapí con los señores Arroyo y Arnej...

La cuarta de Apolo alude a la zarzuela que iba en cuarto lugar en el cartel de este teatro...

Con « La Buena Sombra », sainete andaluz, empezaron su carrera teatral J. y S. Alvarez Quintero.

He conocido desaparecer tres teatros en Madrid a causa de violentos incendios: el Lírico, en el que se cultivó la zarzuela grande...



RELEYENDO las tareas que se le impuso el Congreso de Zaragoza (Ediciones CNT 1955) vemos la gran responsabilidad militante de la época...

A Zaragoza llegaron representantes de todos los sindicatos y agrupaciones cenetistas del país para estudiar y ponerse de acuerdo sobre importantes problemas...

Hemos leído también los debates que son monólogos — de otros sectores que se titulan nominalmente revolucionarios...

Es recomendable la lectura y estudio de los dictámenes aprobados por el Congreso confederal de Zaragoza...

Para facilitar todo estudio, para hacerlo eficaz, por razones metodológicas, conviene admitir y formular clasificaciones y generalizaciones...

Directeur: JUAN FERRER. Société Parisienne d'Impressions rue Saulnier, PARIS-9.

Portavoz de la Confederación OIT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948. TELEFONOS: SUSCRIPCION INDIVIDUAL...



Eden - Churchill - Eisenhower

ICURIOSA disidencia la disimulada que se advierte empleando atención sostenida entre Churchill y Eden!

Empezaremos por advertir que los estadistas están de capa caída, por no decir raída. De capa caída en todo el mapa de Europa.

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados. Y los resultados tienen que ver con su carácter, absorbente implacable de personalidad dominadora...

Para el inglés más o menos recetario, el contenido de los chats, el amontonado de los chats viene a ser Churchill cuando decide una de sus iniciativas...

Si entre Inglaterra y el presidente norteamericano, más proliamente entre Inglaterra y Foster Dulles, hay bien notadas y anotadas divergencias...

LO SUBLIME

La pasión que produce lo que es grande y sublime en la naturaleza, cuando estas cosas obran con mayor fuerza, es el asombro...

Ninguna pasión priva tan eficazmente el ánimo de las facultades que tiene para obrar y raciocinar, como el miedo. Porque siendo el miedo una aprehensión de la pena o de la muerte...



MUSICA, MAESTRO

ESTAMOS en pleno desarrollo del festival Mozart, con motivo del 200 aniversario de su nacimiento. Ocurriencia feliz de sus padres la de ofrendar ese portentoso de criatura al mundo de los nacidos...

Admirar el fondo armónico de las obras, el ejemplo del compositor cuyo advenimiento al mundo en estos días se festeja. Con la misma facilidad que los tiranos firman penas de muerte...

LA DESGRACIA DE SER SENSIBLE

M OZART falleció a los 35 años (1756-1791). Chopin, mago de la angustia poética, murió a los 39 (1810-1849); Schubert, melódico sencillo en ingenio, no fue más allá de los 31 años...

Existencias cortas, pero fecundas, más para el porvenir que por el momento fugaz que vivieron. Cien tiranos dejan tras sí una espantosa cohorte de infamias y cadáveres...

Intuí que la vulgaridad ambiente trate, en toda época, de corromper el noble sentido de la música con ritmos frenéticos, banales o lánguidos. Flor de un día, el cuplet, la danza histórica, la elucubración cerebral...

Un Granados lo asesinó el Kaiser en plena potencia creadora. Imaginarios lo que no pudo crear Enrique, equivale a acordarse de Guillermo II para maldecirlo.

Matar de miseria a Mozart, es un delito que por sí solo justifica la necesidad de remover hasta sus cimientos la sociedad presente.

Porque Mozart murió tísico, como las modistas mal pagadas y sometidas a labor intensiva. JO HAN

SOLIDARIDAD OBRERA

APORTARLE NUEVOS LECTORES

EL MEDIO INTERNO

EL INSTINTO Y RAZON. Los factores internos, los fundamentos de nuestra conducta, aquellos que debieran constituir médula y espina dorsal de toda enseñanza...

El fustero racionalismo verbalista, recordando siempre con Brochard que « los conceptos son el papel mojado del pensamiento... »

Las clasificaciones de la vida psicológica en fenómenos, no deben hacer olvidar la unidad espiritual. Un hecho efectivo, representativo, volitivo, sentimiento, pensamiento...

« El instinto », es una de las expresiones más corrientes. Y uno de los conceptos más oscuros y del psicoanálisis más completo en muchas gentes, empleado, venga o no cuenta, para designar los fenómenos espirituales cuya naturaleza la vanidad personal no quiere confesar que desconoce.

Instinto. El instinto ciego de unos soberano de tantos ya no es egoísmo más completo en muchas gentes, empleado, venga o no cuenta, para designar los fenómenos espirituales cuya naturaleza la vanidad personal no quiere confesar que desconoce.

venturas y de nuevo quisieron, por lo más viejo y selvático — la violencia y la guerra — llegar al dominio de los pueblos sirviéndose de aquellos que se halaga, porque se sabe inexpertos y se supone sin uso suficiente de razón para escuchar la razón.

El instinto, que no es tan ciego como se supone, ni menos tan vidente cual se pretende, yo es más que la historia de la humanidad, de la especie, escrita con caracteres vivientes en nuestra biología, en nuestra psicología, en nuestra vida...

El instinto es la vida de nuestros antepasados, es, en lo que va del prototipo a la de los seres multicelulares, en la solidaridad de la vida, todo aquello que queda y persiste. Todas las sensaciones, aquellas experiencias que condujeron del reflejo simple al reflejo condicionado, todas las asociaciones y reflejos compuestos que en la evolución la conservado la selección del uso y el sentir transmitidos por la herencia.

Es la herencia sensible de mil terribles, dolorosas o grutas experiencias, de las reacciones con que nuestros antepasados respondieron a las necesidades, a los peligros y a los obstáculos.

Sólo quienes sostengan que el hombre nació perfecto de las manos de un creador o del seno de la Naturaleza, serán lógicos ensigir mismos al sostener, ante su, contra toda evidencia, que el instinto es inmutuable. Quien admita que el transformismo habrá de decir que si el hombre ha evolucionado, su instinto ha evolucionado también.

QUE ES EL INSTINTO? Si al hablar del instinto, con el concepto instinto como nueva deidad, de él no queremos servirnos para negarle a la razón el derecho de examinar y juzgar el valor de nuestras creencias, doctrinas o los malsanos propósitos que bajo el señuelo de ju-

(Continuará.)

Advertisement for 'Jean Rostand' and 'LO QUE YO CREO' with 'ediciones SOLID' logo.